

ACTIVIDADES PRODUCTIVAS EN EL VALLE DEL TIÉTAR ABULENSE EN LA SEGUNDA MITAD DEL SIGLO XIX

Productive activities in the Tiétar valley of Ávila in the second half of the 19 th century

FRANCISCO JAVIER ABAD MARTÍNEZ

Dirección postal completa de la institución [C. del Caballero de Gracia, 18. 28013 Madrid]

Sociedad de Estudios del valle del Tiétar | viajer@gmail.com

ORCID:[[0000-0002-7488-0624](https://orcid.org/0000-0002-7488-0624)]

JOSÉ MARÍA GONZÁLEZ MUÑOZ

Dirección postal completa de la institución [C. del Caballero de Gracia, 18. 28013 Madrid]

Sociedad de Estudios del valle del Tiétar | jimgm2001@hotmail.com

ORCID:[[0000-0002-7316-2401](https://orcid.org/0000-0002-7316-2401)]

Recibido/Aceptado: 13-10-2021 / 19-12-2021

Cómo citar: F. J. ABAD MARTÍNEZ, J. M. GONZÁLEZ MUÑOZ, “Actividades productivas en el valle del Tiétar abulense en la segunda mitad del siglo XIX”, en *Albahri entre oriente y occidente. Revista independiente de estudios históricos*, 7 (2021), pp. 117-154.

Resumen: Superadas las crisis y las guerras de la primera mitad del siglo XIX, la comarca abulense del Valle del Tiétar completó el desarrollo sus actividades productivas en la segunda. El crecimiento paulatino de la población y la expansión de la demanda fueron el motor que impulsó un desarrollo preindustrial basado en un policultivo heredado de épocas anteriores y la implantación de algunas manufacturas. Aunque el sector primario configuraba la base productiva, el comercio y el sector servicios comenzaron a emerger para atender las necesidades de la población. El retraso en la implantación de los nuevos medios de transporte, ferrocarril, y la tardanza en la construcción de nuevas vías de comunicación, lastraron el desarrollo de esa fértil e industriosa comarca. Los verdaderos cambios en el sector primario se produjeron en el siglo XX, de mano de la tardía mecanización.

Palabras clave: Tiétar, actividades productivas, desamortización, manufactura, comercio, agronomía, transporte, modernización, ferrocarril.

Abstract: Once various crises and wars of the first half of the 19th century were completed, the southern region of Ávila, known as Tiétar valley, could develop its productive activities through the second half. The gradual growth of the population with associated expansion of demand was

paramount to boost a kind of pre-industrial regional development, initially based on diversity of crops, mostly inherited from previous times and the implementation of some manufacture's. Although the primary sector consolidated the productive foundations, commerce and services sector began to emerge to try to meet the needs of the population. The delay in the implementation of the new means of transportation (logistics), railroad, and the delay in the construction of new communication routes, weighed down the development of this potentially fertile and quite prone for further industrialization region. The real modifications in the primary sector occurred, later on, during the twentieth century, aligned with further mechanization.

Keywords: Tiétar, productive activities, confiscation, manufacturing, commerce, agriculture, transportation, modernization, railways.

Sumario: 1. Introducción. 2. Actividades productivas en la segunda mitad del siglo XIX. 2.1. Algunas consecuencias de las desamortizaciones. Cambios en la propiedad agraria. 2.2. Industria y comercio. 2.3. La producción cerealista a finales del siglo XIX. 2.4. La producción aceitera a finales del siglo XIX. 2.5. La producción vitivinícola a finales del siglo XIX. 3. El problema de las redes de transporte. 4. Intentos de modernización industrial en el valle del Tiétar: el primer proyecto de ferrocarril. Referencias

1. INTRODUCCIÓN.

Este trabajo pretende realizar una aproximación a las actividades productivas en el valle del Tiétar abulense en diferentes espacios temporales de la segunda mitad del siglo XIX. La intención principal es atajar una laguna historiográfica, para poder progresar en el estudio de la edad contemporánea de Ávila.

Nos encontramos con una sociedad profundamente rural, donde el sector primario marca la vida económica, la vida diaria y sus costumbres, una sociedad y economía preindustrial, donde la modernización industrial comienza a atisbarse en la segunda mitad del siglo XIX.

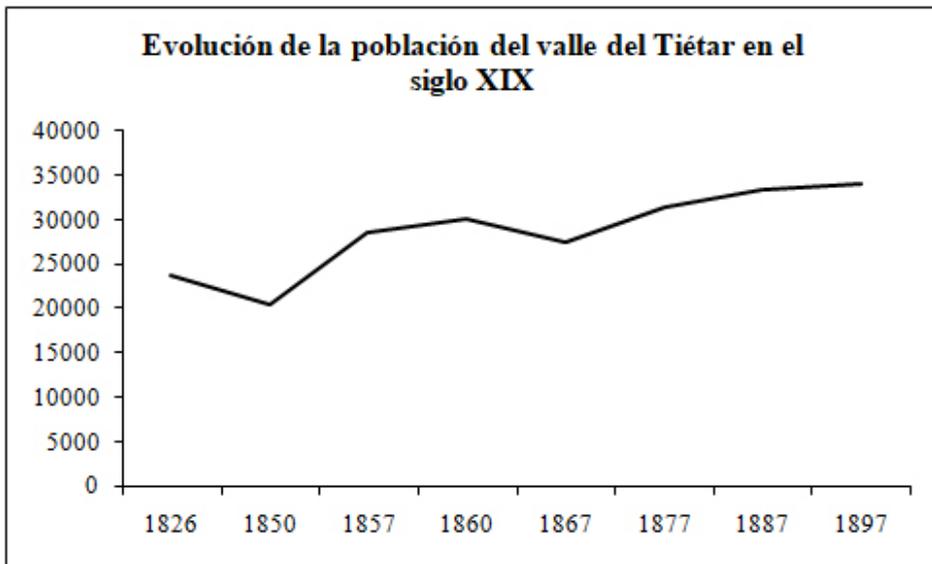


Figura 1. Elaboración propia¹.

Un crecimiento económico, que viene sustentado por un incremento paulatino de la población, salvo algunos episodios, una vez superadas algunas enfermedades epidémicas y la inestabilidad social como consecuencia de los estragos causados por las guerras de la primera mitad del siglo: de la Independencia (1808-1814) y Primera Guerra Carlista (1833-1840)².

Desde el censo de 1857 y de la Memoria sobre el Movimiento de Población de España de los años 1868-1861 de la Junta Estadística del Reino, se puede hablar de una estadística fiable, pudiéndose afirmar que la población abulense del Valle del Tiétar entra definitivamente en la transición

¹ ABAD MARTÍNEZ, F. J. 2012: A partir de las cifras aportadas por los “Diccionarios de Miñano y Madoz” y las cifras del INE en “Alteraciones de los municipios en los Censos de población desde 1842”. Sobre la evolución de la población en la provincia de Ávila, vid: Ídem. 2012: 47. Existe una gran concordancia entre las curvas de evolución de la población de Ávila y del valle del Tiétar en el siglo XIX.

² ABAD MARTÍNEZ, GONZÁLEZ MUÑOZ, 2020.

demográfica, con una reducción de la mortalidad y el mantenimiento de las tasas de natalidad. El crecimiento sostenido, tal y como se aprecia en la figura 1, estaba en este caso garantizado³.

2. ACTIVIDADES PRODUCTIVAS EN LA SEGUNDA MITAD DEL SIGLO XIX.

El sector primario mantuvo las constantes productivas a pesar de la carencia de una renovación tecnológica, con lo cual se fue cumpliendo la ley de rendimientos decrecientes, que establece que en todos los procesos productivos, si se añade más de un factor (aumento de superficie cultivable) mientras se mantienen los otros constantes (mano de obra, cambios técnicos), se obtendrán, progresivamente, menores incrementos en la producción por unidad. Es más, tal y como reconoce la Junta de Agricultura de Ávila en 1866, se necesitaban más terrenos de pasto para el ganado y su producción de abono para incrementar los rendimientos agrícolas⁴.

Desde las instituciones se llevó a cabo un programa de dinamización agrícola, de enseñanza agrícola, comenzando por la R.O. de 10-V-1862, inspirada por Fermín Caballero, que llevaba incorporado un cuestionario de 103 preguntas y que el gobernador civil y jefe político de la provincia D. José Primo de Rivera remitió al ministerio. Impulsada por el gobernador, la Junta Provincial de Agricultura, propuso la creación de una escuela regional, en vez de granjas-modelo, que se centraría en “mejorar los rendimientos de

³ABAD MARTÍNEZ, 2008: 49.

⁴ Junta de Agricultura, Comercio e Industria: ...”*Todos los extremos son viciosos, y aquí se palpa esta verdad; entre el absurdo de no poder un propietario dedicar a labor una finca de su pertenencia, y que los rebaños trashumantes arrasasen los sembrados allí por donde un delegado de aquel tribunal decía existir una cañada o cordel, y lo que ahora se observa, de no quedar senda, vereda ni camino que el arado deje libre, hay o debe haber, un justo medio al que es necesario aspirar*”. ACAGRAMA, caja 223, exp. 2: Juntas y Consejos Provinciales de Agricultura. Asuntos generales. Provincia de Ávila, 1848-1878.

los cultivos de la zona y posteriormente la del ganado e industrias agrarias: quesos y mantecas, aumentar el número de abejas y el cultivo de rubia, zumaque, gualda, etc.”⁵. Señalando a su vez que el tamaño de la explotación debía ser grande, promocionando el “policultivo” (ya existente desde siglos en el valle del Tiétar) y que por cuestiones climáticas y de altitud se deberían aprovechar cereales, vid, prados artificiales y forrajeras, tomando como base los establos, ya que el estiércol perfeccionaba y enriquecía los cultivos⁶.

Alentadas por las aportaciones a la Exposición Agrícola de 1857, las Memorias de la Comisión del Mapa Geológico de España, presidida por D. Felipe Martín Donaire (1879)⁷, presentan algunos detalles de la producción hortofrutícola del valle del Tiétar, destacando el caso del granado como exclusivo del valle del Tiétar, o la producción de manzanas: 255.000 kg en el partido de Arenas de San Pedro, de los que se exportaban 67.000 kg; o la producción aceitera, que en Arenas de San Pedro alcanzaba los 6.567 hectolitros, exportando 4.132 hectolitros. Se asentó la producción pimentonera desde Lanzahíta a Candeleda, en el curso medio de la vega del Tiétar, cifrada en una producción media anual de 146.120 kg, de los que se exportaban 42.000 kg.

Los cultivos de la vid, hasta la llegada de la filoxera, y el olivo sobre todo, mostraron un crecimiento cualitativo desde la primera mitad del s. XIX, aumentando las producciones unitarias de aceite y vino y la superficie cultivada. Al utilizar muchas laderas y terrenos semimontuosos no entraron en colisión con el cultivo del cereal, imprescindible en la dieta campesina.

⁵ UTANDA MORENO, 1995: 93.

⁶ *Ibidem*, 1995: 95.

⁷ Recogido por ABAD MARTÍNEZ, 2012-2013: 107-109.

Desde luego todos estos indicadores muestran la progresiva y casi definitiva integración de estos productos agrícolas provinciales en el mercado nacional.

2.1.- Algunas consecuencias de las desamortizaciones. Cambios en la propiedad agraria.

El marco político del reinado de la mayoría de edad de Isabel II una vez terminada la guerra carlista proporcionó la estabilidad necesaria para que se lograra el acuerdo entre burguesía emergente y nobleza en cuanto a repartirse los bienes desamortizados del clero.

En el caso del valle del Tiétar abulense, la conclusión de la primera desamortización de 1837 (Desamortización eclesiástica de Mendizábal) se produce y confunde con el comienzo de la segunda en 1855 (Desamortización civil de Madoz). Solo cuando las aguas vuelven a su cauce, una vez finalizada la Primera Guerra Carlista, se estabiliza el régimen liberal, cuando se llega a un acuerdo general entre carlistas transaccionistas, liberales conservadores y liberales radicales, y se procede de forma completa y decidida a la desarticulación del Antiguo Régimen en todas sus facetas, una vez superadas las trabas de los gobiernos conservadores de Narváez, que habían paralizado provisionalmente esa desamortización eclesiástica.

La incidencia de la desamortización de 1856 fue sin duda mayor que la anterior de 1837. La mayoría de las fincas desamortizadas eclesiásticas lo fueron en cuanto a número y afectación en cada uno de los pueblos, pero no en cuanto a superficie desamortizada y valor de las propiedades. Solamente con la desamortización de las grandes dehesas y bienes de comunes y propios del valle (5 en Arenas de San Pedro, 3 en Lanzahíta, 1 en Villarejo

del Valle, 1 en La Adrada, 2 en Casavieja) superaban además de en superficie total, lo recaudado en 4.000.000 rs, mientras que lo desamortizado eclesiástico, de beneficencia y de instrucción pública rozaba los 500.000 rs⁸.

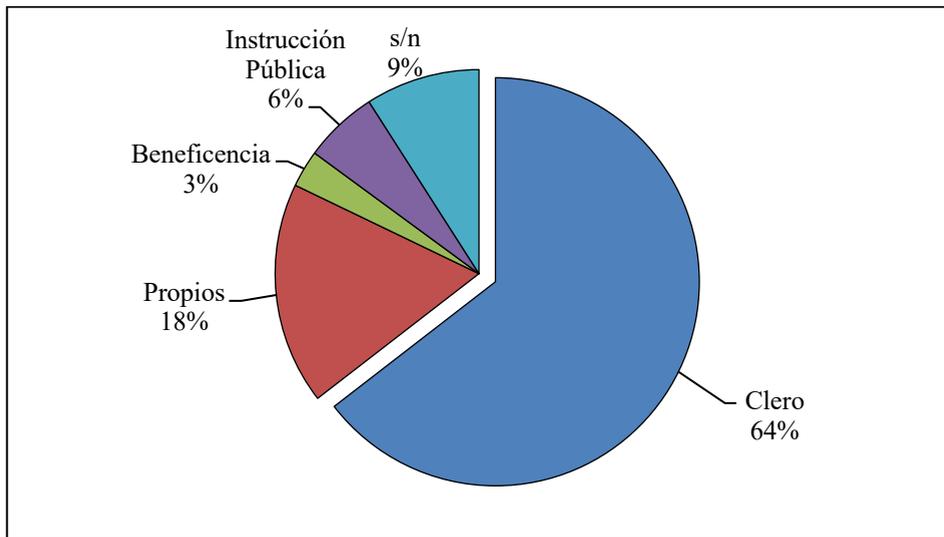


Figura 2. Distribución de las propiedades desamortizadas en el Valle del Tiétar. Elaboración propia⁹.

La mayor parte de las propiedades eclesiásticas eran pequeñas (pequeñas propiedades procedentes del clero secular, de las iglesias de los pueblos y de capellanías y cofradías, muy pocas procedentes del clero regular), y en general terminan en manos de los labradores acomodados de los pueblos, las nuevas fuerzas vivas del nuevo régimen; no así las procedentes de bienes de propios o de instrucción pública, que suelen recaer

⁸ RUIZ AYÚCAR, 1990. ABAD MARTÍNEZ, 2016-2017.

⁹ RUIZ AYÚCAR, 1990. La denominación de propiedad no es exacta, pues en la documentación, venta de bienes, se expresa a veces como fincas, otras como heredad, otras como "suerte" de heredad, otras veces lotes de tierra, haciendo muy difícil determinar y unificar las propiedades en sí.

en inversores externos (ganaderos, grandes propietarios agrícolas y/o forestales). Probablemente estas pequeñas fincas fueran a parar en aquellos que las regentaban en régimen de colonato sujetas a censos permanentes.

Lógicamente estas propiedades se concentran en los grandes pueblos, cabezas de señorío, que eran a su vez campanas dezmatorias y que solían atraer la concesión de capellanías: Arenas de San Pedro, Mombeltrán, La Adrada e Higuera de las Dueñas. Y que también poseían bienes procedentes de Instrucción Pública (Arenas de San Pedro con la Fundación de los Señores Leones) o de Beneficencia (Hospital de San Andrés de Mombeltrán).

La mayoría de las ejecuciones de desamortización, tanto de bienes eclesiásticos como civiles lo son en el período comprendido entre 1856-1870, correspondiendo un porcentaje muy pequeño a lo desamortizado antes de 1856, fecha en que se inicia la segunda desamortización.

Pero además existe una correspondencia entre la ejecución de las ventas y remates de bienes eclesiásticos y esas fechas (más concretamente entre 1856-1860) así como de las localidades descritas, las cabezas de señorío y campanas dezmatorias. Parece que se produce esa concentración de ventas en esas fechas porque se han pospuesto de la primera desamortización, una vez que se instala la estabilización social y se ha vencido el temor o el prejuicio a comprar esas propiedades por aquellos que tienen el suficiente poder adquisitivo: un jornalero no superaba desde luego los 1.000 rs anuales, cantidad que no le daba más que para la subsistencia, y desde luego cantidad insuficiente para poder acumular un capital con el que poder hacer frente a la compra de estas propiedades, ya que solo un porcentaje muy pequeño de estas fue comprado por menos de 2.000 rs.

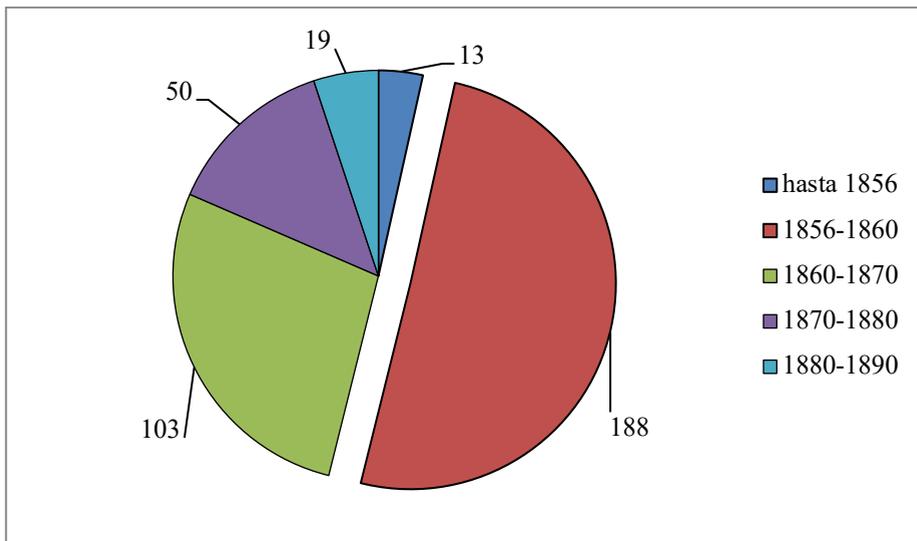


Figura 3. Distribución en el tiempo de las propiedades desamortizadas en el Valle del Tiétar Elaboración propia¹⁰.

El marco económico y social de las desamortizaciones abrió un nuevo paisaje en cuanto a la distribución de la propiedad agraria, sin embargo, estas no supusieron un cambio radical en cuanto al desarrollo de las fuerzas productivas, no hubo cambios relevantes hasta bien entrado el siglo XX con la mecanización del sector.

En las grandes fincas, dehesas, etc., que quedaron en manos de grandes propietarios se intensificó la producción de cereal, viñedo y olivar (la trilogía mediterránea), siguiendo una tendencia anterior; o produciendo una ganadería que abasteciera la demanda del creciente mercado madrileño¹¹; o la extracción de madera destinada a la construcción,

¹⁰ *Ibidem*, 1990.

¹¹ ABAD MARTÍNEZ, 2016-2017.

procedente de unos montes vendidos a precio de ganga. Pero las dificultades en las comunicaciones lastraron ese posible desarrollo.

Los pueblos del valle del Tiétar continuaron con su forma productiva orientada al policultivo, afirmado desde siglos atrás, y si acaso extendiendo el cultivo de la vid en el último cuarto del siglo XIX, estimulado este sector por la posibilidad de su exportación después de la crisis de la filoxera en Francia.

2.2.- Industria y comercio.

La información disponible en los almanaques comerciales de 1866 y 1879-1880 nos permite centrar el análisis en la selección de industrias y comercios existentes en cada localidad.

El sector secundario, aunque mantuvo en un principio los índices de actividad de la primera mitad de siglo, fue decreciendo poco a poco debido a diversos factores:

- 1.- la instalación en la periferia nacional de industrias asociadas a la nueva Revolución Industrial con nuevas fuentes de energía (vapor).
- 2.- la decadencia de la industria textil lanera y del lino y su sustitución por el algodón como materia prima.

La industria de papel de La Adrada se desmoronó en la segunda mitad de siglo, mientras que proliferaron fábricas en Alcoy y Cataluña. La producción de paño basto de lana de Pedro Bernardo y pueblos limítrofes fue decayendo a la par que decaía la trashumancia castellana y se expandía la mecanización del textil catalán. Estas dos industrias tenían un

denominador común: la energía hidráulica como motor de la producción. La instalación de la energía continua a través de la máquina de vapor y de la electricidad posteriormente, aceleraron la mecanización y la localización de las industrias en aquellos lugares cercanos a su producción.

Sin embargo, estas industrias, sobre todo las del textil, continuaron empleando gran proporción de activos, en una gran cadena de labores no mecanizadas.

El sector servicios, vinculado tradicionalmente a las cabezas de señorío (La Adrada, Mombeltrán, Arenas de San Pedro, Candeleda), tendió a desaparecer en algunas de ellas (Mombeltrán y La Adrada) y a concentrarse en las cabezas de partido judicial (Cebreros y Arenas de San Pedro). Aunque se mantuvieron los secretarios de ayuntamiento, los escribanos (nuevos notarios) y registradores de la propiedad se establecieron en las cabezas de partido, igual que el aparato administrativo dependiente de los Juzgados de 1ª Instancia (en Cebreros y en Arenas de San Pedro), generando no pocas protestas entre los habitantes de los pueblos, que se veían obligados a recorrer distancias más largas que antes para resolver sus asuntos administrativos (pleitos, registros, etc.).

El desarrollo del comercio apenas mostró cambios, pasando de la “abacería” y “carnicería” municipales bajo la tutela del consistorio a una pequeña apertura o privatización. Pero este sector no empieza a despegar hasta que se monetiza todo el sistema y se expande el crédito. Sin embargo, las deficiencias de transporte y comunicaciones lastrarán el desarrollo de este sector, y de todos en general, puesto que las posibilidades de comercialización de los productos quedaban empañadas por estas deficiencias estructurales.

En la figura 4 se incluye una matriz con las actividades profesionales o industriales que se publicitaron, correspondientes al valle del Tiétar en 1866; donde se indica¹² que en la provincia de Ávila “su comercio es poco activo, consiste en ganados y géneros del país”. El análisis de la información existente certifica que se mantuvieron una serie de manufacturas/industrias en la comarca (ejemplo: molinos de aceite, cereal y papel). Por otro lado también documenta un incipiente y pequeño sector terciario, conformado principalmente por comerciantes, abogados, médicos, farmacéuticos, notarios, procuradores y algunas tiendas (ferretería, ultramarinos).

	Abogado	Procurador	Notario	Médico	Boticario	Comerciante	Comerciante de granos	Comerciante de madera	Comerciante de frutos	Mercader de lienzo/tejidos/paños	Tienda Ultramarinos	Tienda ferretería	Calderero	Confitero	Sombrero	Cerero	Sastre	Fabricante de Papel	Martinete de cobre	Molino de aceite	Molino de harina	Batán de paños	
La Adrada	1																	2					
El Arenal									3														
Arenas de San Pedro	4	1	1	1	1	2	1	4	1				1	2							4		
Candeleda	1			1	1					2			1	2	1								
Casavieja									1												2	2	1
Mombeltrán				1	1		2		2	7													
Pedro Bernardo				1					3						3								
San Esteban del Valle	2			1	1				2			1					2	1					
TOTAL	8	1	1	5	4	2	3	4	1	13	7	1	2	4	6	2	1	2	4	2	2	2	1
	Profesionales					Comerciantes				Tiendas	Artesanos/ Oficios manuales				Industriales								
	SECTOR TERCIARIO											SECTOR SECUNDARIO											

Figura 4. Profesiones y oficios por pueblo y número. (Fuente: elaboración propia).

¹² VIÑAS, CAMPI, 1866.

La documentación de 1879-1880¹³ aporta una descripción más completa por localidad, lo que permite intentar discriminar el sector secundario y terciario (ver distribución en figuras número 5 y 6).

	Carpintero	Molinero	Sastre	Cantero	Carretero	Fábrica de curtidos	Molinero	Tejedor	Banastero	Herrero	Albañil	Alfareros	Chocolatero	Hojalatero	Tirajero
La Adrada	1	2	1												
Arenas de San Pedro	1		1	1	1	1									
Casillas		1						1							
Cuevas del Valle							1								
Gavilanes	1							1							
Lanzahíta									1	1					
Mombeltrán	1						1			2	1	4			
San Esteban del Valle	1												1	1	1
Santa María del Tiétar										1					
TOTAL	5	3	2	1	1	1	2	2	2	4	1	4	1	1	1

Figura 5. Profesiones y oficios por pueblo y número. (Fuente: elaboración propia).

¹³ BAILLY-BAILLIERE, 1879, 1880.

	Comerciante (vino, Estanco	Farmacéutico	Médico / Cirujano	Panadería	Posadas	Abogados	Castrador	Confitero	Procurador	Veterinario	Tienda de vinos	Notario	Almacenes de madera	Mesonero	Posadero	Arrieros	Zapatero	
La Adrada	11	1	1	1	3	2												
Arenas de San Pedro	2		1	2		5	1	1	1	1	1		2					
El Arenal										1								
Candeleda	1		2															
Casavieja			2	1								1						
Cuevas del Valle	1			1						1				1				
Guisando				1														
Higuera de las Dueñas				1														
Lanzahíta				1												1		
Mombeltrán	3		3	1	1	1				1					3			
La Parra		1																
Pedro Bernardo				1														
Piedralaves				1														
Poyales del Hoyo												1						
San Esteban del Valle			3	1		1						1		1		2	1	
Santa María del Tiétar				1								1						
Sotillo de la Adrada	11	1	1	1								1			4			
Villarejo del Valle				1														
TOTAL	29	3	13	15	4	2	7	1	1	1	4	1	5	2	2	8	2	1

Figura 6. Profesiones y oficios por pueblo y número. (Fuente: elaboración propia).

2.3.- La producción cerealista a finales del siglo XIX.

A pesar del impulso agrarista y cerealista de las autoridades abulenses, a finales de siglo el sistema de cultivos no varió (de año y vez), pues apenas se conocen los sistemas intensivos y es escasa la importancia del regadío. La Junta Consultiva Agronómica¹⁴ en su análisis para el quinquenio 1886-1890, concluye que

los labradores abulenses hacen sus siembras tal y como les parece, según la rutina adquirida o heredada, sin regla fija en la alternancia o el barbecho, siendo mas proclives a la alternancia racional en las cercanías de las cabezas de partido, aprovechando la hoja de barbecho por el ganado de renta. Esta inusual alternancia suele ser bienal (cebada y trigo) o trienal (cebada/garbanzo y dos de trigo); mientras que en el regadío entran los tubérculos y legumbres.

Así, en los partidos de Arenas de San Pedro y Cebreros se produce: trigos (duro, blanquillo, tremesino y candeal mocho); centeno de invierno y de primavera; cebada común; maíz de verano, otoño y enano; garbanzo del país, moruno, de Jerusalén; guisante; judía del país; careta.

En cuanto a la superficie laborable se reparte por igual entre rastros, barbecho y sembradío, siendo muy pequeño el porcentaje (6%) de cultivo de cereales y leguminosas asociado a la vid y al olivo.

La siembra se seguía haciendo a mano, no existiendo sembradora alguna, casi siempre a *voleo*, siendo las labores las ordinarias para esos cultivos, el arado empleado el común o timonero y los abonos generalmente usados eran: el estiércol de cuadra, las deyecciones de los ganados, los restos

¹⁴ Constituida por los ingenieros agrónomos de las provincias. Dirección General de Agricultura, Industria y Comercio (1891).

vegetales y los cienos de las aguas pantanosas. Los pocos terrenos de regadío dedicados a estos cultivos se beneficiaban comúnmente en el valle del Tiétar con 3 riegos, frente a 2 de otras comarcas de la provincia, aunque en algunos casos pagando un cierto canon.

Rendimientos y producción (hl) por ha de cereales en el Valle del Tiétar (1886-1890).

	Tg (año y vez)	Tg (riego)	Ct (trienal)	Ct (año y vez)	Cb (año y vez)	Av (año y vez)	Ag (año y vez)	Gb (año y vez)	Maíz (riego)
Arenas S. Pedro	7,50	12	9,10	9,20	11	10,50	12	5	8,50
Promedio provincia	7,97	12,25	8,32	8,54	12,39	11,75	8,66	4,61	8,50

Tg=trigo; Ct=centeno; Cb = cebada; Av= avena; Ag= algarrobas; Gb= garbanzos

Tabla 1. Dirección General de Agricultura, Industria y Comercio.

Producción (hl) cereales y leguminosas en el Valle del Tiétar (1886-890).

	Trigo	Centeno	Cebada	Avena	Maíz	Garbanzos	Algarroba
Arenas de San Pedro	10.114	13.128	3.498	115	280	625	144
Total provincia	575.334	240.718	161.685	2.280	280	32.583	50.850
Arenas/Provincia	1,76%	5,45%	2,16%	5,04%	100%	1,92%	0,28%

Tabla 2. Dirección General de Agricultura, Industria y Comercio.

En el cuadro de producción se puede apreciar el poco peso de la producción cerealista de los pueblos del partido de Arenas, y por extensión de los de Cebreros en el conjunto provincial abulense. Sin embargo, los rendimientos/ha en todas las simientes se acercan a la media provincial, e

incluso en algunos casos (centeno, algarrobas y garbanzos) la superan y desde luego en los cultivos de regadío, como el maíz, y se entiende que en los hortofrutícolas.

2.4.- La producción aceitera a finales del siglo XIX.

En 1875 el olivar en el partido de Arenas de San Pedro ocupaba 2.547 ha (un 88% del total provincial), siendo el 12% restante perteneciente al de Cebreros (la mayor parte en los pueblos del valle del Tiétar), con un rendimiento medio de 20 hl/ha, mientras que para obtener 1 hectolitro de aceite se necesitaban 8,5 hl de aceituna, con unos precios que oscilaban entre 80 y 90 pts/hl¹⁵.

Parece que la producción olivarera en la provincia de Ávila (es de suponer que en las mismas áreas) ascendió notablemente, en un proceso imparable hasta 1930: en 1898 la superficie cultivada era de 5.833 ha y su rendimiento 18.423 quintales métricos o hectolitros de aceite¹⁶.

2.5.- La producción vitivinícola a fines del siglo XIX.

Las cifras aportadas desde el comienzo del último tercio del siglo XIX apuntan a un crecimiento paulatino del sector, desde una extensión de 2.747 ha en el partido de Arenas de San Pedro en 1876 a 4.940 ha en 1884.

En 1886 se remite por la Dirección General de Agricultura un cuestionario al Ingeniero Agrónomo de la provincia de Ávila con objeto de

¹⁵ UTANDA MORENO, 1995: 104.

¹⁶ GRUPO DE ESTUDIOS DE HISTORIA RURAL, 1991: 212.

formar una estadística vitivinícola y contestado el 18-XI-1884¹⁷. Este cuestionario aborda preguntas de índole estadística (7), comercial (6) y técnica (7).

De este cuestionario se pueden sacar algunas conclusiones:

- Que se cultivan en secano 30.042 ha en la provincia
- Que la producción media por ha es de 10 hectolitros.
- Que en los partidos de Arenas y Cebreros se obtienen vinos tintos, mientras que en Ávila y Arévalo, blancos.
- Que los vinos de Cebreros son un tanto dulces, que son los de mayor aceptación y que son los que resisten a la conservación sin preparación alguna.
- Que los tintos de Cebreros son llamados “aragonés”, “garnacha de Navalcarnero” y “Jaén”.
- Que se exportan desde la provincia de Ávila al extranjero 38.000 hectolitros (muchos de ellos a Las Antillas y a Francia) y a las provincias limítrofes 60.520.
- Que se les transporta por malos caminos...Considerando el ingeniero necesaria la *“rebaja en las tarifas de transporte de los ferro-carriles y la apertura de un gran número de carreteras que enlacen o comuniquen con las diversas estaciones férreas más próximas a los límites de esta provincia”*.
- Los medios de vendimia, pisa y prensado son rudimentarios: a mano desde el 1 de octubre al 8 de noviembre; aplastamiento de los granos con los pies desnudos; pasando el mosto a recipientes atravesando los agujeros con

¹⁷ ACAGRAMA. INFORMACIÓN VINÍCOLA 1884. *Legajo 80-3*. Cultivos: información vinícola. Resúmenes por provincias y contestaciones dadas al Cuestionario de 1º de mayo de 1884, Ávila.

zarandas; el prensado se hace con prensa de viga y de tornillo; se mezcla en la tinaja la casca y el mosto y se deja fermentar, haciéndose el trasiego a una tinaja limpia a los 2 meses, en los menguantes de luna de febrero y abril.

Pueblos	1884 (ha)	1989(ha)	2014 (ha)
Arenas de San Pedro	268	0	0
El Arenal	56	11	11
Candeleda	93	0	0
Casavieja	320	45	45
Cuevas del Valle	100	61	50
Gavilanes	60	12	9
Guisando	231	1	1
El Hornillo	61	0	0
Lanzahíta	8	8	8
Mijares	74	30	20
Mombeltrán	362	65	50
La Parra (*)	46	ns	ns
Pedro Bernardo	263	23	23
Piedralaves	123	27	28
Poyales del Hoyo	82	2	2
San Esteban del Valle	453	190	150
Santa Cruz del Valle	343	31	20
Villarejo del Valle	494	80	70
La Adrada	105	67	53
Casillas	256	1	1
Escarabajosa	19	60	58
Fresnedilla	93	9	9
Higuera de las Dueñas	214	25	18
Navahondilla	ns	30	25

Sotillo de la Adrada	339	455	260
Totales	4463	1233	889

(*) Desde 1934 perteneciente a Arenas de San Pedro.

Tabla 3. Extensión superficial destinada al cultivo de la vid en el Valle del Tiétar 1884 a 2014. Elaboración propia. Fuente: ACAGRAMA (1884), Leg. 80-3. RODRÍGUEZ CARO, J. M. (1995): sobre Censo Agrario de 1989. FERNANDEZ GONZÁLEZ, J. (Dir.) (2014).

En 1884 la superficie ocupada por viñedos en el valle del Tiétar había ido creciendo paulatinamente con respecto a fechas anteriores, alcanzando las 9.594 ha consignadas en el cuestionario, significando el 47,87% de la superficie dedicada a la producción vitivinícola en la provincia de Ávila. Si la producción total de mosto en la provincia fue de 200.420 hectolitros, a la comarca del valle del Tiétar le corresponden 95.940 hl. Ya a finales de siglo, en 1898, la superficie dedicada a viñedos en la provincia ascendió a 12.951 ha (se supone que crecería en igual proporción en el valle del Tiétar), con un rendimiento de 244.498 hl, lográndose un máximo en 1935 con 17.325 ha cultivadas, no así de su rendimiento: 216.440 hl¹⁸.

Estos números remarcarían la importancia del cultivo de la vid y de sus industrias derivadas en el valle, que producía cerca de la mitad del producto provincial, que a una media de 22 pts/hectolitro = 2.110.680 pts.

La extensión de la plaga de la *filoxera* (*Phylloxera*) en Francia hizo posible este desarrollo, convirtiéndose España en el primer exportador mundial durante ese período hasta final de siglo. Y ese efecto multiplicador se instaló también en Ávila y por supuesto en el Valle del Tiétar: en 1879 de la lista de 50 mayores contribuyentes que poseían fincas destinadas a viñedo en la provincia, 18 pertenecen a distintos pueblos del valle (La Adrada,

¹⁸ GRUPO DE ESTUDIOS DE HISTORIA RURAL, 1991: 212.

Arenas de San Pedro, Mombeltrán, Pedro Bernardo, San Esteban del Valle, El Hornillo, Cuevas del Valle y Sotillo de la Adrada)¹⁹.

Contrastan estas cifras (4.483 ha) con las existentes en 2014 (889 ha), con una reducción del 80% de la superficie dedicada al cultivo de la vid, la práctica desaparición del cultivo en el partido de Arenas de San Pedro y su precaria permanencia en los municipios orientales mas cercanos a Cebreros (La Adrada y Santa María del Tiétar), solo Sotillo de la Adrada mantiene el tono de cultivo y de producción. Pero este descenso en el cultivo de la vid ya se evidencia mucho tiempo antes, según las cifras del Censo Agrario de 1989 (1.233 ha). Globalmente y atendiendo a los resultados globales detectados, este descenso comenzó mucho antes, pues en las estadísticas de 1976 se registran 2.757 ha²⁰.

3. EL PROBLEMA DE LAS REDES DE TRANSPORTE

A pesar de que el valle del Tiétar estaba bastante poblado y presentaba una densa red de caminos que conectaban los pueblos entre sí aprovechando los cordeles ganaderos²¹, construidos desde los tiempos medievales, durante el siglo XIX no se construye ninguna nueva arteria, solo se produce alguna mejora de las antiguas, como el tramo de Ávila-Mombeltrán (recogida en la *Memoria sobre el estado de las Obras Públicas de 1856*) la transversal que unía el valle del Tajo (Talavera) con el norte abulense y la cuenca del Duero que intentaba resolver el gran desnivel topográfico entre ambas cuencas. Pero el desarrollo de esta arteria ya estaba

¹⁹ Relación de mayores contribuyentes. Administración económica de la provincia de Ávila (10-VIII-1878). Gobierno de Ávila, nº 3. Leg. 17-5. *Ávila. Informes sobre estado de los viñedos, comisiones, cuentas, filoxera, etc. 1878-1892.*

²⁰ SERVICIO SINDICAL DE ESTADÍSTICA, 1976: 146.

²¹ TROITIÑO VINUESA, 1999: 93.

garantizado tiempo atrás, como lo demuestra el gran porcentaje de la población activa de los pueblos del barranco de Mombeltrán dedicados a la arriería durante la segunda mitad del siglo XVIII y primera mitad del siglo XIX²².

No se construyó ni articuló la longitudinal que uniera el oriente con el occidente de este vasto territorio y que comunicara de manera eficaz el gran centro consumidor madrileño con las zonas productoras del sur de Ávila y el norte cacereño.

El valle del Tiétar también fue un territorio vedado en la “gran era de las diligencias” antes de la llegada del ferrocarril. La guerra de la Independencia y la Primera Guerra Carlista²³, con su territorio intermitentemente ocupado por las guerrillas, imposibilitaron su desarrollo en la zona, y una vez acabada la contienda, quedaron relegadas a servir de enlace residual con las estaciones de ferrocarril (lejanas) o los centros receptores del correo hasta que llegaron los autobuses y automóviles en el siglo XX.

Es más, incluso en algunos momentos, la expansión de las tierras de cultivo restringió todavía más la anchura, ya de por sí exigua de caminos y veredas, obligando las Ordenanzas de Arenas de San Pedro (1704) a los dueños de las heredades a respetar el paso de carretas, señalando el paso de arrieros por determinadas vías para evitar daños y conflictos²⁴. Estos caminos, herencia del pasado, la mayoría de herradura, “callejas”, solían estar murados y servían para unir los pueblos y los campos de cultivo.

²² ABAD MARTÍNEZ, GONZÁLEZ MUÑOZ (en prensa).

²³ ABAD MARTÍNEZ, GONZÁLEZ MUÑOZ, 2020.

²⁴ TROITIÑO VINUESA, 1999: 204.

Las cañadas reales trashumantes (leonesa oriental y occidental) eran las únicas vías lo suficientemente amplias para que pudieran transitar carros de transporte, el resto eran caminos de herradura. De hecho se empiezan a construir las carreteras, cuyo trazado permanece en la actualidad, superponiéndose en parte o totalmente a esas vías o colectores ganaderos, por ejemplo la que une Talavera de la Reina con Ávila. Algunas de las carreteras lo son ya casi en el siglo XX, como por ejemplo la que unía Oropesa con Candeleda, que se prolongó hasta Arenas de San Pedro en 1898.

En este sentido, las descripciones del Itinerario Militar de 1867²⁵ explican las dificultades en las distintas vías que atravesaban el valle en dirección norte-sur:

Itinerario n° 67. De Toledo a Ávila por Talavera de la Reina:

(...) “El camino que ahora se sigue es carretero natural y pedregoso en su arranque. Atraviesa por un terreno bastante ondulado y cubierto de encinares espesos, las derivaciones de la sierra de Navamorcuende (...).

(...) En Ramacastañas empalma, por la izquierda, el camino al Barco de Ávila, por Arenas de San Pedro. De Ramacastañas a Ávila la carretera está terminada, y asciende por el estrecho valle del Ramacastañas, en la sierra de Gredos, cubierta de bosque. A 5,5 km de Ramacastañas se separa por la izquierda un camino a Arenas de San Pedro. La carretera vuelve a cruzar el río por un puente de dos

²⁵ Recogido por ABAD MARTÍNEZ, 2012-2013: 96-100. ESTADO MAYOR DEL EJÉRCITO (1866-1867).

arcos a la salida de Cuevas del Valle, y remontando la orilla izquierda para pasar, a 4 km, el puerto del Pico, en la áspera sierra de Gredos; en él cruza por última vez el citado río por el puente Raso. El puerto tiene en la subida algunos trozos de mucha pendiente. En la bajada sigue la carretera con marcadas ondulaciones (...).”

(...) Ramacastañas: poca capacidad y escasos recursos. Mombeltrán: regulares condiciones para alojamiento, así como el pueblo siguiente.

De Buenaventura a Ramacastañas:

“Es de herradura y arranca en Buenaventura, a la izquierda del camino de Talavera de la Reina. Recorre el valle del Tiétar, río que en esta parte separa las provincias de Toledo y Ávila, y las capitánías generales de las dos Castillas. Sigue por el valle del Tiétar a corta distancia de su orilla izquierda, por terreno cubierto de monte y dominado por el mismo lado por descendencias de la sierra de Navamorcuende. A 3 km de Ontanares, a la entrada del puente sobre el Tiétar, empalma con la carretera en construcción de Talavera de la Reina a Ávila”.

Itinerario n° 1122. Ávila a Navamorcuende:

Es carretero natural en los 9 km primeros y de herradura en los restantes.

(...) “y el camino remonta con pendientes sensibles, y por terreno áspero y cubierto de encinas y pinos, el arroyo Garganta del Puerto de Mijares. Pasa este a 13,5 km, en una ramificación de la sierra de Gredos, que divide las aguas del Alberche y Tiétar, y desciende en la

misma forma, siguiendo el curso del arroyo de las Torres, del cual se va separando a medida que se avanza al Tiétar. El puerto suele cerrarse en la época de las nieves. A 7,5 km de Mijares se vadea el río Tiétar, que separa las provincias de Ávila y Toledo, y las capitanías generales de ambas Castillas. En la estación de las lluvias es difícil el paso del río. El camino asciende en la misma forma por la sierra de Navamorcuende”.

Itinerario n° 1123. Barco de Ávila a Ramacastañas por Arenas de San Pedro

Este camino es de herradura en su mayor parte. Faldea, por terreno cubierto en lo general de monte, las descendencias de la sierra de Gredos (...) ”y el camino asciende suavemente por terreno pedregoso y cubierto de monte, para atravesar a 9 km. la sierra de Gredos por el Puerto del Arenal, el cual suele cerrarse en las grandes nieves. Del puerto desciende con fuerte pendiente y en zic-zac (...) y a la entrada en Arenas de San Pedro se pasa por un pontón el Arenas”. En dicha villa se une, por la derecha, el camino de Plasencia. El que se describe es carretero; abandona el curso del río Arenas y recorre un terreno accidentado y cubierto de árboles. A 3 km cruza la garganta o arroyo de Avellaneda, y en Ramacastañas empalma la carretera con la de Toledo a Ávila”.

(...) Arenal: Buenas condiciones para alojamiento, así como Arenas de San Pedro. Ramacastañas: corta capacidad y escasos recursos.

Itinerario 1124. De Mombeltrán a Arenas de San Pedro.

“Se separa a la izquierda de la carretera de Toledo a Ávila por Talavera de la Reina, entre Ramacastañas y Mombeltrán (...). Es de herradura; asciende con bastante pendiente y por terreno cubierto de pinos la cuesta del Frontón, para salvar los cerros del Berrocal en una ramificación de la sierra de Gredos (...) y cruza el arroyo o garganta de Avellaneda, desde el cual se dirige a empalmar, en Arenas de San Pedro, con el camino del Barco de Ávila a Ramacastañas. El camino descrito continúa a Plasencia”.

(...) La Parra: Corta capacidad y escasos recursos. Arenas de San Pedro: buenas condiciones para alojamiento.

Itinerario n° 1128. De Piedrahíta a Cuevas del Valle por Navalsauz.

“Es de herradura y une las carreteras de Cáceres y de Talavera de la Reina a Ávila... Remonta el fértil valle del Corneja...A 7,5 km. Pasa el puerto de Chía en la citada sierra de Villafranca, la cual se desprende de la Serrota de un ramal de la cordillera Carpeto-Vetónica, y divide las cuencas del Duero y Tajo... El puerto suele cerrarse en la época de nieves, y el camino desciende de él en la misma forma al Alberche (...).

En cualquier caso, la política centralizadora de obras públicas desarrollada desde tiempos de la Ilustración en el siglo XVIII y continuada con el marcado carácter radial en el siglo XIX con centro en Madrid, perjudicaron grandemente a aquellas comarcas, que a pesar de su potencial productivo, no estaban junto a los grandes ejes de comunicación que

coinciden con las actuales carreteras nacionales o con las grandes líneas de ferrocarril. El valle del Tiétar alejado de los ejes de la N-V de Madrid hacia Extremadura y Portugal y de la N-VI desde Madrid a La Coruña, es un ejemplo de ese abandono, tal y como se puede apreciar en el mapa de la figura 7, donde aparece claramente el conjunto vacío del valle del Tiétar en el desarrollo de las comunicaciones en 1885, cuando está en construcción el ferrocarril Madrid-Cáceres y las carreteras de Ávila-Talavera y Ávila Toledo.

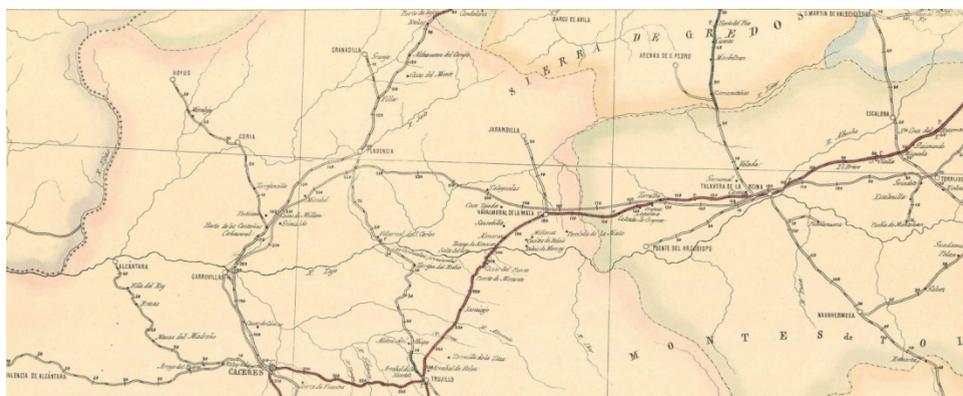


Figura 7. Detalle del *Mapa de las Obras de España de 1885* formado por el cuerpo de Ingenieros de Caminos, Canales y Puertos. Real Academia de la Historia.

4. INTENTOS DE MODERNIZACIÓN INDUSTRIAL EN EL VALLE DEL TIÉTAR: EL PRIMER PROYECTO DE FERROCARRIL²⁶.

A modo de resumen introducimos aquí las perspectivas que generó el potencial productivo del valle del Tiétar entre las compañías férreas para el futuro desarrollo del ferrocarril en la zona. Este interés se despertó gracias a los nuevos planteamientos sobre los ferrocarriles secundarios de vía

²⁶ FERROCARRILES MADRID-SAN MARTÍN, (1887): Es más que posible que la redacción de esta “Memoria” correspondiera también al ingeniero Ricardo Seco Bittini que ya realizó el “Proyecto de ferrocarril económico de Madrid a San Martín de Valdeiglesias” en 1882.

estrecha, que teóricamente vendrían a rellenar los conjuntos vacíos dejados por la planificación radial de las vías de comunicación en la península.

Como ya señalaba el ingeniero Ricardo Seco en sus estudios y Memoria de 1882²⁷:

“... explotar una vía férrea que ponga en fácil comunicación con esta capital, centro principal de contratación y consumo, las poblaciones que comprende la extensa y fértil comarca entre las líneas del Norte y Malpartida, teniendo término en San Martín de Valdeiglesias, a cuyo punto han de venir precisamente a buscar salida las producciones de los ricos pueblos de Tiétar y Cebreros, separados hoy de las líneas citadas por distancias largas, difíciles y costosas de salvar a causa de lo accidentado del terreno.

La utilidad de esta clase de vías de comunicación y las ventajas que a la comarca que atraviesa reporta, son incalculables. Fácil salida de los productos, aumento por consecuencia de ellos, mayor valor de los terrenos próximos, desarrollo de la industria y de la agricultura y aumento de la población”.

Así se describe en la Memoria la comarca del Valle del Tiétar:

“La primera zona comprende desde San Martín hasta Arenas de San Pedro; es sumamente fértil y pintoresca, con extensos terrenos de regadío de buena calidad, que producen en abundancia hortalizas, legumbres y frutas de todas clases, muy conocidas por su bondad en los mercados de esta Capital, pero caras por las dificultades de transporte.

Los terrenos de secano poblados de arbolado y viñedo, dan en gran cantidad vinos y aceites de calidad superior; maderas de construcción, especialmente pino rojo, roble, nogal y castaño. La ganadería es bastante importante y se exporta en cantidad respetable para el consumo de Madrid, teniendo extensos prados y dehesas con abundante pasto”.

²⁷ SECO BITTINI, 1882: 1.

Producción agrícola	Peso (kg)	Ganadería	Nº cabezas
Cereales	4.107.310	Vacuno	20.255
Legumbres	639.610	Lanar y cabrío	97.242
Frutas	10.933.325	De cerda	19.969
Hortalizas y patatas	33.280.300	Cabritos y corderos lechales	48.221
Vinos	6.017.700		
Aguardientes	437.500	Vacuno (labor)	1.083
Aceites	918.850	Caballar y mular (labor)	2.293
Maderas (construcción)	6.392.000	Asnal (labor)	2.481
Leñas y corteza	2.443.750	Total ganadería	173.544
Carbón vegetal	1.025.200		
Orujo de aceituna	918.850		
Aves, caza y pesca	47.415		
Lanas	105.421		
Leche	259.750		
Pieles para curtir	110.600		
Total	67.637.581		

Tabla 4. Cuadro resumen de la exportación y producción de los pueblos (24) de San Martín de Valdeiglesias a Arenas de San Pedro (28.301 hab.). Elaboración propia. Fuente: *Proyecto de ferrocarril económico de Madrid a San Martín de Valdeiglesias*.

En cuanto a las industrias (en un sentido estricto), solo se identifican las de papel de La Adrada que importa trapos, cáñamo viejo, hierro, carnaza, cola, productos químicos, etc., (40.000 kg), y produce papel de varias clases: florete, de fumar, etc. (40.000 kg); y las textiles de Pedro Bernardo: 1 fabrica de hilados y paños que importa lana (100.000 kg) y productos químicos (5.000 kg), produciendo paños, bayetas, etc., (100.000 kg).

1 martinete que importa cobre (10.000 kg) y produce efectos fabricados: calderos, cazos, etc., (9.200 kg).

Comestibles, jabón, almidón, drogas, tejidos, quincalla, hilos, espartería, hierros, tabacos, timbres	2.844.998
Trigos y granos	6.159.613
Materias primas para la industria	155.000
Total	9.159.611

Importación (kg)

Legumbres	326.600	Vinos	5.214.660
Aceites	629.540	Frutas	10.933.325
Hortalizas y patatas	33.280.300	Aves y caza	47.415
Maderas y leñas	8.835.750	Carbón y orujo	1.944.050
Lanas y pieles	216.021	Leche	259.750
Corderos y cabritos	114.663	Productos para la fabricación	149.200
Total			61.981.274

Exportación (kg).

Tabla 5. Elaboración propia. Fuente: *Proyecto de ferrocarril económico de Madrid a San Martín de Valdeiglesias*.

Examinando los anteriores cuadros se denota la falta de cereales en el valle del Tiétar, puesto que se consume más de lo que se produce, sin embargo es notable el sobrante en hortalizas, frutas, maderas y teniendo en cuenta que la mayor parte de los vinos se exportan al extranjero y a Madrid las hortalizas, aves, caza, carbón, lanas y productos de fabricación. La importación de los cereales se hace de la Moraña abulense y de Castilla la Vieja, y la de los demás efectos, de Madrid.

La preocupación por la comercialización de los productos vitivinícolas, precisamente en su conexión con el ferrocarril, de los que los partidos de Arenas de San Pedro, (39,33%) y Cebreros (34,88%) eran los principales productores provinciales, la explicita el Ingeniero Agrónomo

provincial en 1884 con sus respuestas al Cuestionario de información vinícola²⁸:

“2.- Qué clases de comunicaciones existen en cada localidad para dar salida a sus productos, precio de arrastre hasta la estación del camino de hierro más próxima y precio del transporte de vino hasta la frontera francesa o hasta el puerto de embarque.

1ª C: En general se les transporta por malos caminos rurales que van a afluir a un escasísimo número de carreteras.

2ª C: Los vinos de Cebreros, pueblo más productor de la provincia, cuestan en su arrastre hasta la estación próxima de La Cañada, 2,50 pesetas el hectólitro y desde este último punto hasta San Sebastián, puerto de embarque más próximo 4,50 pesetas el hectólitro.

3.- Qué reformas o modificaciones podrán hacerse para que el precio de transporte fuere menor.

1ª C: La rebaja en las tarifas de transporte de los ferro-carriles y la apertura de un gran número de carreteras que enlacen o comuniquen con las diversas estaciones férreas más próximas a los límites de esta provincia.

2.- Qué clases de comunicaciones existen en cada localidad para dar salida a sus productos, precio de arrastre hasta la estación del camino de hierro más próxima y precio del transporte de vino hasta la frontera francesa o hasta el puerto de embarque.

1ª C: En general se les transporta por malos caminos rurales que van a afluir a un escasísimo número de carreteras.

²⁸ ACAGRAMA. Información Vinícola 1884. *Legajo 80-3*. Cultivos: información vinícola. Resúmenes por provincias y contestaciones dadas al Cuestionario de 1º de mayo de 1884, Ávila.

2ª C: Los vinos de Cebreros, pueblo más productor de la provincia, cuestan en su arrastre hasta la estación próxima de La Cañada²⁹, 2,50 pesetas el hectólitro y desde este último punto hasta San Sebastián, puerto de embarque más próximo 4,50 pesetas el hectólitro”.

Desgraciadamente estos “detallados” proyectos no fructificaron, aunque significaron un nuevo punto de vista para el desarrollo de la comarca, retomados una y otra vez, infructuosamente, a lo largo del siglo XX, suponiendo un giro en cuanto al eje de desarrollo, basándose en un intercambio con la capital del reino; asunto este que resultaba premonitorio, teniendo en cuenta la vinculación posterior con la metrópoli a lo largo del siglo XX y comienzos del XXI. Los intereses particulares de las grandes compañías, a las que parecía importar solo el establecimiento de líneas regulares entre grandes ciudades, sin importarles los intereses de los pueblos a los que exigían cesión de terrenos, unida a la ceguera política de sucesivas administraciones, abortaron a lo largo del tiempo los intentos de implantación del ferrocarril.

En este sentido, al valle del Tiétar abulense le ocurrió lo mismo con el ferrocarril que con las carreteras: falta de inversión y abandono a su suerte.

²⁹ La única línea férrea disponible en aquel tiempo y que perdurará como tal a lo largo del tiempo era la de Madrid-Irún, regentada por los Ferrocarriles del Norte y cuyo recorrido se alejaba bastante de los centros productores de los partidos de Arenas de San Pedro y Cebreros.

REFERENCIAS

5.1.- Fuentes.

ACAGRAMA. Archivo General del Ministerio de Agricultura y Medio Ambiente.

DIRECCIÓN GENERAL DE AGRICULTURA, INDUSTRIA Y COMERCIO (1891): *Apéndice estadístico, sobre el cultivo del cereal y de leguminosas en España formado por la Junta Consultiva agronómica. 1890. Quinquenio 1886-1890, ambos inclusive*, Madrid, tomo I, pp. 129-149.

5.2.- Bibliografía complementaria.

ABAD MARTÍNEZ, F. J. (2004): “La población de Lanzahíta en los siglos XIX y XX”, en: GONZÁLEZ MUÑOZ, J. M., CHAVARRÍA VARGAS, J. A., LÓPEZ SAEZ, J. A., *Lanzahíta (Ávila), historia, cultura y tradiciones*, SEVAT, Ávila, pp. 167-187.

- (2012): “Apuntes sobre la población de Ávila en el siglo XIX”, *Institución Gran Duque de Alba, 1962-2012: 50 años de cultura abulense*, Ávila, vol. I, pp. 43-71.

- (2012-2013): “El Valle del Tiétar en los diccionarios geográficos, guías, itinerarios y estudios del siglo XIX”, *Trasierra*, 10, pp. 75-110.

- (2016-2017): “La dehesa de Hoyuelas de La Adrada: de propiedad comunal a explotación privada (1500-2015)”, *Trasierra*, 12, pp. 59-102.

ABAD MARTÍNEZ, F. J. y GONZÁLEZ MUÑOZ, J. M. (2020): *La Primera Guerra Carlista en el Valle del Tiétar (Ávila/Toledo. 1833-*

- 1840): *fuentes documentales para una historia enterrada en el tiempo*. SEVAT, Ávila.
- (en prensa): “Aproximación a las actividades productivas en el valle del Tiétar abulense en la primera mitad del siglo XIX: fuentes documentales y análisis”, *Homenaje al profesor José Luis Gutiérrez Robledo*, Institución Gran Duque de Alba, Ávila.
- BAILLY-BAILLIERE, C. (1879): *Anuario-almanaque del comercio, de la industria, de la magistratura y de la administración o almanaque de las 400.000 señas de Madrid, de las provincias, de Ultramar y de los Estados Hispano-Americanos*, Carlos Bailly-Bailliere, Madrid.
- (1880): *Anuario-almanaque del comercio, de la industria, de la magistratura y de la administración o almanaque de las 400.000 señas de Madrid, de las provincias, de Ultramar y de los Estados Hispano-Americanos*, Carlos Bailly-Bailliere, Madrid.
- CUERPO DE INGENIEROS DE CAMINOS, CANALES Y PUERTOS (1885): *Mapa de Obras Públicas de España*, Madrid.
- CUERVO FUENTE, N. (2015): *Población y crecimiento agrario en un territorio de la España central. La provincia de Ávila (siglos XVI-XIX)*, Universidad Complutense de Madrid (Tesis doctoral), Madrid.
- ESTADO MAYOR DEL EJÉRCITO. *Itinerario descriptivo militar de España: Tomo II (Castilla la Nueva y Burgos) y Tomo VI (Castilla la Vieja)*. Madrid, Tomo II, pp. 85, 204, 208. Tomo VI, pp. 205-206, 207-208, 209, 216, (1866-1867).
- FERNANDEZ GONZÁLEZ, J. (Dir.) (ETSI Agrónomos) (2014): *Caracterización de las comarcas agrarias de España*. T-8. Provincia

de Ávila. Ministerio de Agricultura, Alimentación y Medio ambiente, Madrid.

FERROCARRILES MADRID-SAN MARTÍN (1887): *Extracto de la memoria relativa a los ferrocarriles de Madrid a San Martín, Béjar y Boadilla*. Imp. D. Velasco (Edición bilingüe: español-francés), Madrid.

GARRO GARCÍA, L., DE LA FUENTE DÍAZ, I. (1998): “Apuntes sobre paisaje rural en el valle del Tiétar”, *Cuadernos Abulenses*, 9, pp. 121-198.

GONZÁLEZ MUÑOZ, J. M. (1996): *Historia y vida de Casavieja. Valle del Tiétar*, Editorial Demiguel, Madrid.

- (2004): *Las raíces del tiempo. Retazos de historia y tradiciones de Casavieja (Ávila)*, Sociedad de Estudios del Valle del Tiétar, Madrid.

- (2008): *Gestión tradicional de los recursos hidráulicos en el Alto Tiétar (Ávila): Los molinos harineros*. Diputación provincial de Ávila, Institución Gran Duque de Alba, Ávila.

GRUPO DE ESTUDIOS DE HISTORIA RURAL (GALLEGO DOMÍNGUEZ, D., JIMÉNEZ BLANCO, J. I., ROCA COBO, E. A., SANZ FERNANDEZ, J., ZAMBRANA PINEDA, J. F., ZAPATO BLANCO, S. (1991): *Estadísticas históricas de la producción agraria española, 1859-1935*. Ministerio de Agricultura, Pesca y Alimentación, Madrid.

JIMENEZ BALLESTA, J. (1996): “El partido de Arenas de San Pedro: Organización política, administrativa, eclesiástica y régimen

- dominical: siglos XVI a XX”, *Trasierra. Boletín de la Sociedad de Estudios del Valle del Tiétar*, 1, pp. 51-67.
- MARTÍN DONAYRE, F. (1879): *Descripción física y geológica de la provincia de Ávila*. Memorias de la Comisión del Mapa Geológico: Manuel Tello, Madrid, vol. VII.
- RODRÍGUEZ CARO, J. M. (1995): *Estudio socioeconómico de la provincia de Ávila. III. Información municipal*, Diputación Provincial de Ávila-Institución Gran Duque de Alba, Ávila.
- RUIZ AYÚCAR, I. (1990): *El proceso desamortizador en la provincia de Ávila (1836-1883)*, Diputación Provincial de Ávila-Institución Gran Duque de Alba, Ávila, 2 vols.
- SECO Y BITTINI, R. (1882): *Ferrocarril económico de Madrid a San Martín de Valdeiglesias*. Memoria. Vol. 1 (manuscrito encuadernado).
- SERVICIO SINDICAL DE ESTADÍSTICA (1976): *Las comarcas de la provincia de Ávila*, Organización Sindical, Ávila.
- TROITIÑO VINUESA, M. A. (1999): *Evolución histórica y cambios en la organización del territorio del valle del Tiétar abulense*, Diputación Provincial de Ávila-Institución Gran Duque de Alba, Ávila.
- UTANDA MORENO, L. (1995): “Los intentos de modernizar el campo abulense en la segunda mitad del siglo XIX”, *Cuadernos Abulenses*, 24, pp. 91-114.
- VIÑAS y CAMPÍ.A. (1866): *El indicador de España y de sus posesiones de Ultramar o sea inscripción general de todas las clases comprendidas en el subsidio industrial y de comercio*, Imp. de Narciso Ramírez, Barcelona.

Sobre los autores:

Francisco Javier Abad Martínez.

Licenciado en Ciencias Políticas. Profesor de Geografía e Historia, jubilado.

Secretario de SEVAT (Sociedad de Estudios del Valle del Tiétar), miembro del Consejo de Redacción de la revista Trasierra (Boletín de SEVAT). Co-director de la serie Monografías de SEVAT. Miembro colaborador de la Institución Gran Duque de Alba (sección Ciencias Sociales). Coautor libro: Estudios sobre Sotillo de la Adrada. Autor de numerosos artículos en la revista Trasierra y en Cuadernos Abulenses (Las plagas de langosta en la provincia de Ávila; Fiscalidad en el valle del Tiétar a través del Catastro de Ensenada) y otras publicaciones de la IGDA.

José María González Muñoz

Licenciado en Geología. Geólogo en activo. Vicepresidente y Tesorero de SEVAT (Sociedad de Estudios del Valle del Tiétar), miembro de número de la IGDA (Institución Gran Duque de Alba). Co-director de la revista Trasierra (Boletín de SEVAT). Co-director de la serie Monografías de SEVAT. Autor de numerosos artículos sobre el valle del Tiétar, tanto en la prensa provincial (Diario de Ávila), como en la comarcal (El Periódico del Tiétar). Autor de numerosos artículos en la revista Trasierra y en Cuadernos Abulenses (El marquesado de la Adrada, Aportación al cancionero del valle del Tiétar: las coplas de ronda de Casavieja; Aportación documental sobre la Guerra de la Independencia en la provincia de Ávila (1809): Memorias del marqués de Bouillé, y otras publicaciones de la IGDA.

Autor de varios libros, entre los que destacan: Gestión tradicional de los recueros hidráulicos en el alto Tiétar (Ávila): molinos harineros; Ávila en los viajeros extranjeros en el siglo XIX (vv.aa.); Las raíces del tiempo (Retazos de historia y tradiciones de Casavieja, Ávila); Villas y villazgos en el Tiétar abulense (siglos XIV-XVIII); Bibliografía general sobre el valle del Tiétar, etc.